

El Ministerio de Cultura apuesta por los archivos literarios

Cultura adquiere el archivo de la agente literaria Carmen Balcells por 300.000 euros

ALICIA HERNÁNDEZ MARTÍN

El Ministerio de Cultura adquirió, a finales del año pasado, el Archivo Balcells, formado por gran parte de los documentos que la agente literaria Carmen Balcells ha producido a lo largo de su vida profesional.

Carmen Balcells fue la primera agente literaria de autores en español y está considerada como una negociadora astuta y férrea, destacada sobre todo por su lucha

por el reconocimiento de la dignidad del trabajo de los autores.

Esta mujer perseverante consiguió cambiar el panorama de la literatura contemporánea y está considerada como la pieza clave para entender el boom de la literatura iberoamericana.

Ahora, a sus 80 años de edad, sigue luchando incansable por sus ideales y sus autores, y se ha visto

obligada a vender su archivo para sacar adelante su agencia en estos momentos de crisis económica y sobre todo de cambios en la industria editorial.

En el mes de octubre del año pasado, en la Feria de Frankfurt, se encontraba a la caza de un inversor para su empresa con el fin de poder afrontar esta situación. Tenía claro que quería a alguien



ajeno al sector del libro y, tras algunos intentos de negociación, encontró la solución a sus problemas económicos con la venta de su archivo al Ministerio de Cultura por tres millones de euros, con la única condición de que el fondo se mantenga unificado en un solo centro y se ponga a disposición de toda persona interesada en él.

Consiguió, de este modo, dos de sus objetivos: por un lado, el capital que necesitaba para mantener su agencia y, por el otro, dejar un importante legado a los investigadores, bibliófilos y todos los interesados en la intrahistoria de la publicación de libros, y conseguir así el reconocimiento a un sector desconocido para el gran público como es el de los agentes literarios.



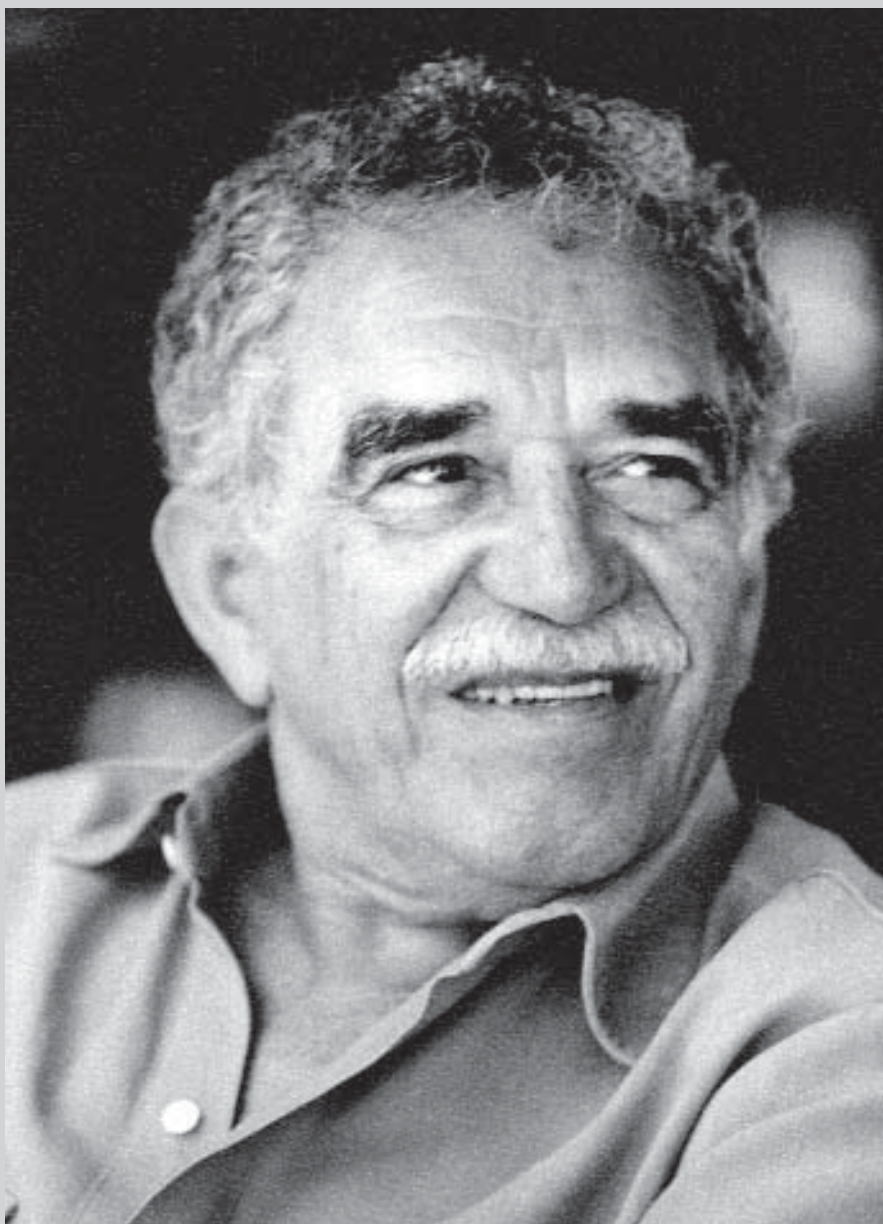
El fondo, que alcanza los dos kilómetros y medio de documentos, se ha depositado provisional-

mente en los depósitos del Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares, a la espera de que el Ministerio ponga en marcha el centro destinado a Archivo literario que tiene entre sus proyectos.

Está compuesto por la mayoría de los documentos generados por la agencia a lo largo de su historia empresarial, desde el año 1954, en el que se creó, hasta la actualidad. Contiene gran cantidad de documentos, manuscritos, cartas de negociaciones y voluntades personales de Premios Nobel como Gabriel García Márquez, Pablo Neruda, Vicente Aleixandre, Camilo José Cela, y por supuesto de Mario Vargas Llosa, último premiado hasta ahora, con el que Balcells disfrutó en Estocolmo del merecido reconocimiento.

Entre los documentos se pueden encontrar también manuscritos originales de primeras novelas, diarios y escritos inéditos de más de 200 autores, entre los que se encuentran españoles de varias generaciones como Rafael Alberti, Torrente Ballester, Miguel Delibes, Vázquez Montalbán, Juan Goytisolo, Juan Marsé, Jaime Gil de Biedma, Eduardo Mendoza o Javier Cercas; y los latinoamericanos Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Bryce Echenique e Isabel Allende.

Otra parte importante de este archivo la componen los documentos mecanografiados por la agente para sus gestiones con los autores, correspondencia intercambiada con ellos, parte de su archivo personal,

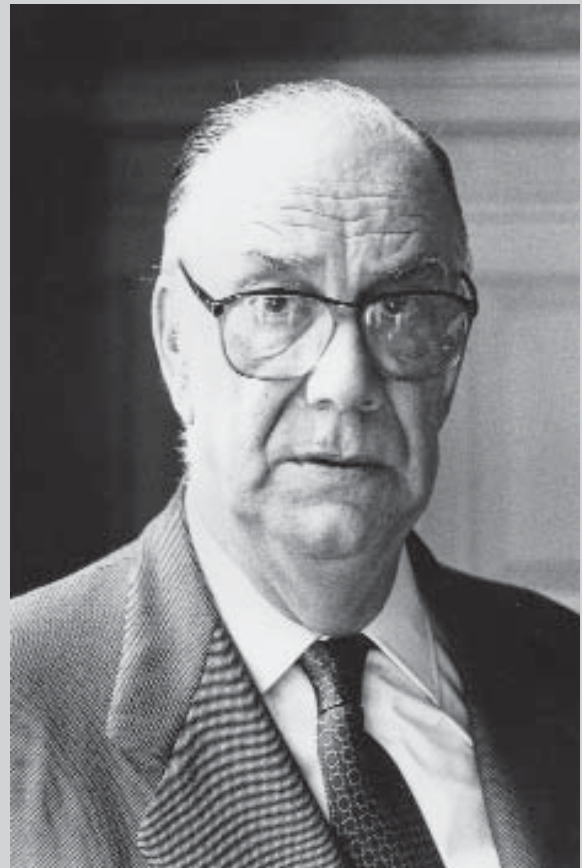


ilustraciones y dibujos originales de los creadores y borradores de las obras cuya publicación gestionó. Y además algunas de las adquisiciones realizadas por la propia agente como los fondos de Paul Bowles y del Premio Nobel guatemalteco Miguel Ángel Asturias.

Este archivo constituiría el fondo principal del "Archivo de autor", denominación que podría recibir el nuevo centro que estaría proyectando el Ministerio de Cultura. Se trataría de constituir un centro nacional dedicado a la creación, la edición y la industria editorial, donde se pretenden agru-

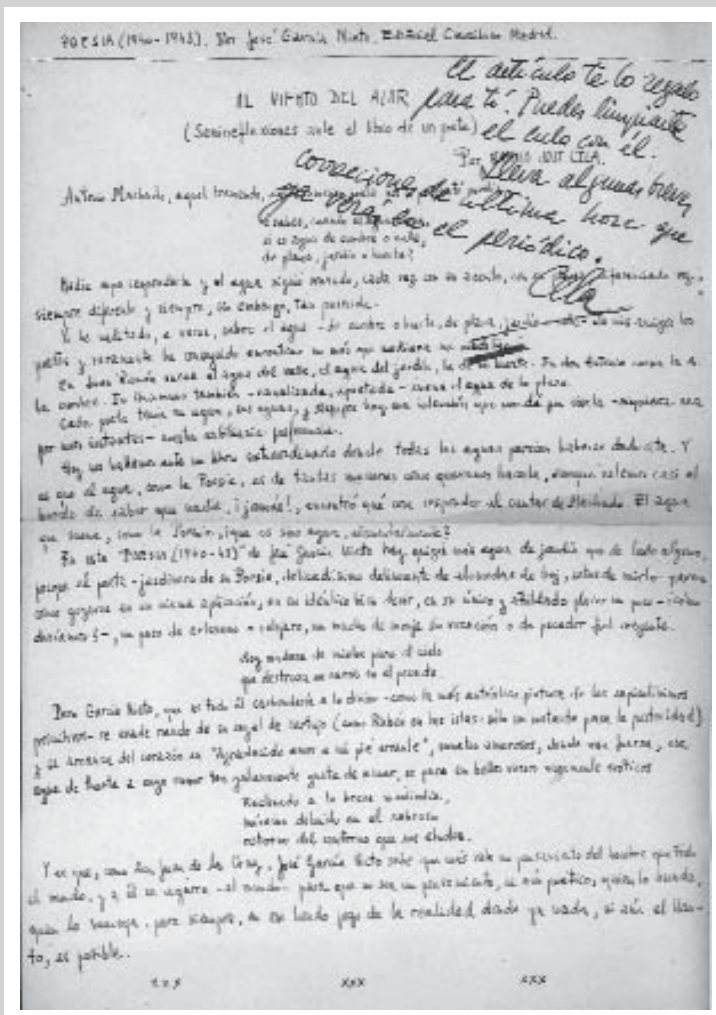
teca Nacional, el Archivo Histórico Nacional o los Archivos de Simancas o General de la Administración. Pero sí supone un cambio de perspectiva en tanto en cuanto se plantea la posibilidad de crear una única sede en la que se centralizaría, al menos, la difusión de todos estos fondos, porque según Cultura, los documentos que ya conservan otros lugares no se trasladarían, pero sí sería este nuevo centro el encargado de su divulgación.

La creación de este centro, supondrá, según el Ministerio, el reconocimiento a la labor de un sector no demasiado conocido como



cabo "es la cuna de Cervantes", en palabras de Rogelio Blanco, Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas, quien ha mencionado que el Archivo Balcells se completará con los legados de otros autores y ha afirmado además que ya se están negociando varias donaciones, entre ellas las de un nieto de León Felipe y la de la familia del escritor Jesús López Pacheco.

Pero para que este proyecto sea una realidad todavía queda mucho trabajo por hacer. Por el momento, y después de meses de arduas negociaciones, el Ministerio ha conseguido cerrar la adquisición del archivo de Carmen Balcells, la agente literaria más importante de España y una de las más influyentes del mundo. ■



par, digitalizar y difundir otros muchos archivos de autores y editoriales españolas.

La adquisición de este tipo de fondos por parte de la administración pública no es una novedad, ya que es muy numerosa la documentación que ya se conserva en otras instituciones como la Biblio-

es el mundo editorial y será el núcleo aglutinante de un sinfín de archivos y documentos que plasman la trascendencia de la cultura y la lengua española.

Mucho se ha hablado también sobre su ubicación, y parece muy posible que finalmente se lleve hasta Alcalá de Henares, que al fin y al

... y adquiere también el fondo del autor Luis Felipe Vivanco

Otra demostración del interés del Ministerio de Cultura por crear un gran Archivo literario es la nueva adquisición que ha realiza-



do con la compra del Fondo de documentos de Luis Felipe Vivanco, considerado uno de los poetas oficiales del franquismo. Su legado se ha depositado, por el momento, en el Archivo Histórico Nacional, donde ya se encuentran los archivos de otros autores como Juan Ramón Jiménez, Jacinto Benavente o su amigo Luis Rosales.

Luis Felipe Vivanco nació en San Lorenzo del Escorial el 22 de agosto de 1907, estudió Arquitectura y a continuación Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. Aunque se dedicó profesionalmente a la Arquitectura, siempre fue un humanista apasionado de la Filosofía.

En su etapa universitaria escribió una serie de poemas vanguardistas, que publicaría años más tarde bajo el título *Memoria de la Plata*. En esta época conoció a Luis Rosales, quien se convertiría

en su amigo inseparable, hasta el punto de ser bautizados como "Vivales y Rosanco".

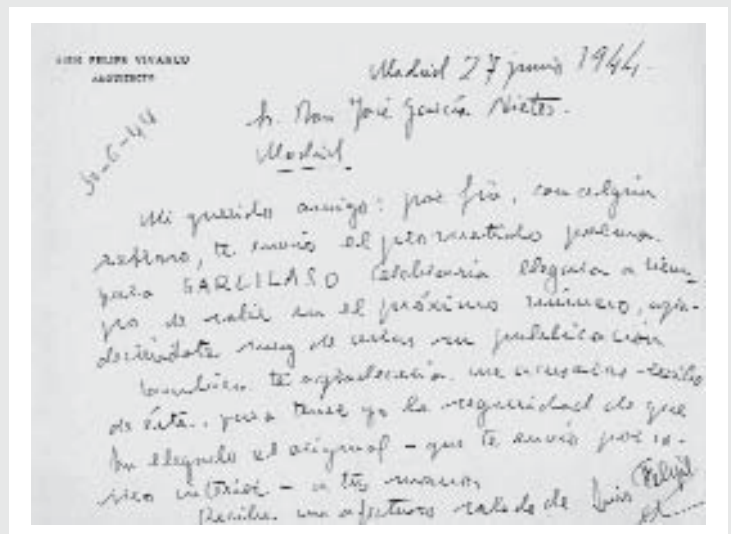
Al iniciarse la Guerra Civil española se integró en el levantamiento de Franco y, junto con otros intelectuales, como Rosales, Pedro Laín Entralgo, Dionisio Ridruejo y Gonzalo Torrente Ballester, se dedicó a escribir propaganda. Terminada la guerra, fue uno de los creadores de la revista *Escorial*. Pasado el tiempo, a raíz de sus contactos con literatura del exilio, acabó arrepintiéndose de su simpatía con el franquismo.

Su obra se caracteriza por el tono optimista, religioso e intimista que se expresa en versos claros de corte clasicista. Hay que mencionar, entre otros títulos: *Cantos de primavera*, que fue su

descampado (1957), redactado con una marcada austeridad franciscana; *Introducción a la poesía española contemporánea* (1957); *Lecciones para el hijo* (1966); *Moratin y la ilustración mágica* (1972) o su obra póstuma, publicada en 1976, *Prosas propicias*.

Toda su obra literaria queda reflejada en su archivo personal, que ahora ha adquirido el Ministerio de Cultura, alegando que "se trata de uno de los conjuntos documentales más importantes e interesantes de los archivos privados, al aportar información de primera mano sobre la personalidad del personaje, sus gustos, sus relaciones personales y profesionales".

El fondo documental se divide en dos bloques diferenciados. Por un lado, se encuentran los documentos pertenecientes a su correspondencia personal y profesional, y por el otro aquellos que reflejan su obra literaria.



primer libro; *Tiempo de dolor* (1940); *Continuación de la vida* (1949), sobre la cotidianidad; *El*

Entre los primeros se incluyen cartas personales intercambiadas con familia y amigos, correspon-



La compra del Archivo Balcells: algunas reacciones

dencia que recibió en calidad de Presidente del Patronato del Museo de Arte Contemporáneo, y, sobre todo, correspondencia con sus editores y colegas de profesión como Juan Ramón Jiménez, Ricardo Gullón, Gregorio Marañón, Eugenio D'ors, Carlos Jiménez Díaz, Camilo José Cela, Xavier Zubiri, Caballero Bonald o Juan Larrea. Pero el factor que aporta más valor añadido a este conjunto documental es el hecho de que junto a las cartas recibidas conservaba también una copia de aquellas que él enviaba, por lo que estos documentos son de gran interés para la identificación del contexto y el estudio de las relaciones que él mantenía.

Por otro lado, en el bloque dedicado a su obra literaria, se conservan borradores, escritos inéditos y manuscritos, tanto suyos, como de su tío José Bergamín, como es el caso del relato con correcciones autógrafas *La España de tócame Roque*.

La adquisición de este fondo por parte del Ministerio de Cultura supone una apuesta por la conservación de los archivos literarios de la Generación del 36 y viene a completar en el tiempo y el contexto histórico-literario la documentación que ya se conserva en el Archivo Histórico Nacional de los dos amigos y compañeros de batallas del poeta: Rosales y Dionisio Ridruejo. ■

La adquisición del archivo de la Agencia Literaria Carmen Balcells ha dado lugar a multitud de reacciones, en su mayor parte críticas con la decisión del Ministerio de Cultura. Conscientes del interés que puede suscitar la reflexión sobre la política de adquisiciones de archivos privados por parte de las administraciones públicas, y la polémica –no exenta de componente territorialista– generada en torno a esta compra en particular, hemos seleccionado y extractado algunos artículos de opinión.

Si en el primero de ellos Manuel Menor realiza un elogio de esta compra en particular, y de la política archivística del Ministerio de Cultura en general, el resto no son tan benévolos. Por ejemplo, el lingüista, editor y escritor José Antonio Millán, a través de su influyente bitácora *Libros y Bitios*, expresa sus dudas sobre el alto precio pagado, así como el tratamiento que va a recibir este fondo documental, en comparación con

el que podría recibir en “una universidad americana [que] se apresuraría a poner en línea sus contenidos, en condiciones mejores”. Pero también apunta a un posible problema de accesibilidad legal a los documentos que integran este archivo. Aunque no lo indica expresamente, parece aludir a la necesidad de respetar el derecho moral (irrenunciable e inalienable) de los autores a decidir si sus manuscritos han de ser divulgados y en qué forma (art. 14.1 del texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual). Pero también –añadimos nosotros– podría entrañar problemas –ya que podría colisionar con su derecho a la intimidad– la difusión de la correspondencia de dichos autores con la Agencia.

El último artículo está escrito desde Cataluña, la comunidad autónoma en la que radica la Agencia Literaria Carmen Balcells, y en ellos se percibe cierta crítica por la salida de este fondo en dirección a Alcalá de Henares, recordando

¹ La noticia de la adquisición de esta colección, en *La Vanguardia*, 11 de enero de 1994, p. 32. Disponible en la hemeroteca digital de este periódico: <http://hemerote.ca.lavanguardia.es/preview/1993/12/28/pagina-32/34424069/pdf.html>. Con respecto a los manuscritos de autores representados por la Agencia, puede verse el inventario elaborado por la Biblioteca de Catalunya: <http://www.bnc.cat/fons/inventaris/manuscrits/lbalcells.pdf>



No faltarán quienes aleguen lo excesivo del precio pagado por Cultura. Tampoco quienes aludan al oportunismo, al ámbito del domicilio de la agente como razón identitaria preferida u otras sinrazones. No obviaré, sin embargo, mi felicitación a Rogelio Blanco Martínez, artífice de este acuerdo como Director General del Libro, Biblioteca y Archivos Estatales.

[...]

El meritorio logro de un acuerdo con Carmen Balcells a propósito de su archivo ha de sumarse a un conjunto de acciones llevadas a cabo en estos últimos años de gestión en este campo específico, en la línea del buen orden, conservación y disponibilidad de los archivos a quien quiera consultarlos. Conocidas son las rehabilitaciones significativas llevadas a cabo en Simancas y Sevilla, o en otros de menor repercusión mediática en algunas provincias. Pero ha de tenerse en cuenta, además, que en 2004 se recibieron cerca de 7.000 visitas presenciales, pero que en 2009, a través del sistema digital PARES –Portal de Archivos Estatales–, se atendieron cerca de 24 millones y medio de visitantes virtuales. Es decir, que tanta riqueza de todos es actualmente accesible de modo bien fácil.

Por otro lado, la adquisición por parte de Cultura del Archivo Balcells se inscribe en un intenso trabajo por recuperar otros muchos de índole privada, tanto del extranjero como de dentro de España, muy relevantes para conocer

otras recientes “salidas” como la del Archivo Centelles. Xavier Antich critica duramente, desde las páginas de *La Vanguardia*, el despilfarro del Ministerio –no tanto la ambición de la “Mamá Grande”–, en comparación con la buena política llevada a cabo por determinadas instituciones catalanas y la generosidad de las personas que han donado gratuitamente a las mismas valiosos conjuntos documentales. Curiosamente, no se recuerda la adquisición por parte de la Biblioteca de Catalunya de la colección bibliográfica de la Agencia –unos 50.000 libros (originales de edición)– y una pequeña “porción” (10 cajas y 116 libros) del mismo fondo que ahora ha adquirido el Ministerio de Cultura. Adquisición que costó 55 millones de pesetas (más de 330.500 euros) en 1993.

Esperamos que su lectura os resulte enriquecedora, así como vuestras opiniones y comentarios al respecto.

MANUEL MENOR

El Archivo Carmen Balcells

Publicado en *Xornal de Galicia* el 2 de enero de 2010. Disponible en www.xornal.com/opinions/2011/01/02/Opinion/archivo-carmen-balcells/2011010217450700775.html

«Aunque trascendió a la prensa tan solo unas horas antes de la noche de Navidad, hace ya días que se sabía de las negociaciones acerca del valioso archivo de Carmen Balcells.



con más fundamento cuál haya sido realmente nuestro pasado, cuestión sustancial para que este presente y su futuro puedan ser más consistentes. Mención especial merecen en este sentido los de españoles importantes como Juan Negrín, José Giral, General Mangada o el del Comité Internacional de la Cruz Roja que, por primera vez en su historia, autorizó a un país la reproducción de su fondo, primordial para conocer múltiples aspectos de la última guerra española. Está ya en el Centro Documental de la Memoria Histórica y próximamente será puesto en la Red por medio de PARES.

Gracias al archivo de la agencia literaria de Carmen Balcells y sus 2.500 metros lineales de rica documentación de los últimos cincuenta años de gran literatura, no solo los especialistas tendrán fácil acceso a fuentes de primera mano. Todos –no solo los hablantes de lengua castellana–, somos un poco más ricos a pesar de la crisis».

JOSÉ ANTONIO MILLÁN

El archivo de la Balcells

Publicado en *Libros y Bitios* el 10 de enero de 2011. Disponible en <http://jamillan.com/librosybitios/2011/01/el-archivo-de-la-balcells/>

«En la pasada Navidad se ha conocido la venta del archivo de la agente literaria Carmen Balcells al Ministerio de Cultura, por tres millones de euros. Iba a decir que es un placer que un archivo tan rico se conserve en nuestro país, aunque ya veremos:

a lo mejor una universidad americana se apresuraría a poner en línea sus contenidos, en condiciones mejores que lo que suele ocurrir con nuestros centros. Esperemos que lo que se ha pagado sea un precio “de mercado”, porque,

industria editorial”. Obsérvese el condicional de podría: cuándo podría, con qué dotación. Ojalá llegue a existir, aunque, insisto, puede que para cuando lo hayan hecho haya desaparecido todo resto de los archivos de las editoriales



total, la Balcells podía haberlo regalado, y porque hay por ahí editoriales históricas cuyos archivos han desaparecido (¿dónde está el de Espasa, o el de Gredos, por ejemplo?), y que se habrían podido conseguir gratis. Pero un archivo no es una acumulación de papeles: es necesario personal y procesos de catalogación y puesta a disposición del público. Se afirma que este “fondo podría convertirse, en un futuro, en un centro nacional dedicado a la creación, la edición y la

históricas. Y, por cierto, ¿qué pasa con el Archivo de Preservación Digital que también prometió el Ministerio?

Se ha jaleado mucho el número de premios nobel que encierra: Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Pablo Neruda, Vicente Aleixandre o Camilo José Cela. Pero me da la impresión de que sus materiales (cartas, borradores, etc.) no podrán ser hechos públicos más que negociando con ellos o sus herederos... ¿tal vez a través de su agente? ¿O en el precio de compra se incluye el derecho de difusión pública? Y por último, el archivo parece que radicará en Alcalá de Henares, que “no en vano

es la cuna de Cervantes”, como dice el Director General del Libro. No sé: también podría radicar en Valladolid, dado que por ahí pasa el Pisuerga...

Pero dada la unanimidad satisfiecha con la que se ha jaleado esta compra y sus circunstancias, creo que mis reservas solo son fruto del estado obnubilado que producen las fiestas».

XAVIER ANTICH

Ciudadanos ejemplares

Publicado en *La Vanguardia* el 24 de enero de 2010. Disponible en www.lavanguardia.es/opinion/articulos/20110124/54105209930/ciudadanos-ejemplares.html

«Esta mujer es un peligro. Y está sentando, además, precedentes perversos. Empezó comprando los negativos de Agustí Centelles y reventando todos los baremos establecidos hasta entonces en las instituciones públicas. Y ahora, con la compra por tres millones de euros del mal denominado archivo de Carmen Balcells, ha

Hace dos semanas nos hacíamos eco de lo que, en el mundo de los profesionales de la documentación, era percibido como un exceso. Ahora sabemos que los técnicos del Archivo General de la Administración han empezado a abrir las cajas para inventariar los contenidos, y sabemos también que solo los trabajos destinados a elaborar un “inventario somero” se demorarán, según cálculos optimistas, un año largo.

¿Por qué la alarma? No caeremos en la demagogia de hablar de despilfarro en tiempos de crisis, aunque sería posible esgrimir argumentos sensatos. Sin embargo, el principal problema y la causa de todos los celos, generalizados entre los profesionales, radica en que, con estas peligrosas iniciativas, se están saboteando los criterios con los que bibliotecas y archivos públicos se han beneficiado, durante décadas, de donaciones, depósitos y cesiones en comodato procedentes de las más diversas empresas y particulares.

ciudadanos, en muchos casos anónimos, que, sin esperar compensación de ningún tipo, han hecho donación de lo que era solo suyo. A muchos de los que ahora están negociando con instituciones públicas alguna forma de donación o cesión de legados se les habrá quedado cara de idiotas al conocer la arbitrariedad con la que la ministra de Cultura está extendiendo cheques al portador. Merece la pena citar algunos ejemplos de cuatro instituciones ejemplares.

La Biblioteca de Catalunya [...]. En el Arxiu Nacional de Catalunya [...]. El Arxiu Fotogràfic de Barcelona [...]. Y el Servei de Gestió Documental, Arxius i Publicacions del Ayuntamiento de Girona [...]. Ninguno de los casos citados, y son ejemplos, ha percibido compensación económica alguna.

Desde aquí, modestamente, pero con toda solemnidad, un homenaje sincero y entusiasta a la vocación pública de tantísimos particulares que, desde hace décadas, han contribuido y contribuyen todavía hoy, a pesar del mal ejemplo ministerial, al incremento patrimonial de la esfera pública. Y, con ellos, a los cientos de profesionales de bibliotecas y archivos que, desde una muy íntima conciencia de servicio público, han dedicado tantas energías a hacerse merecedores de la confianza de esos miles de ciudadanos ejemplares.

Y para acabar, un ruego, señora ministra: antes de que sea demasiado tarde, un poco de sensatez».



dado otra vuelta de tuerca que ha producido alarma en el mundo de las bibliotecas y archivos públicos. Se trata de Ángeles González-Sinde, la ministra de Cultura.

[...] Buena parte de los bienes públicos que forman parte de la riqueza patrimonial de nuestra comunidad se debe, pues, a la generosidad altruista de miles de